

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
MAESTRÍA EN PSICOANÁLISIS

“PSICOANÁLISIS, EL YO Y EL OBJETO”



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

DIRECTOR DE TESIS: BEJLA RUBIN DE GOLDMAN

AUTOR: JESSICA A. CARBAJAL GUTIÉRREZ

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis representa toda la experiencia de Maestría y en la conclusión de este trabajo, ha habido personas que merecen las gracias porque sin su valiosa aportación no hubiera sido posible llegar hasta aquí, también hay quienes las merecen por haber plasmado su huella en mi camino.

Primero que nada hoy y siempre agradeceré a mi familia porque a pesar de no estar presentes físicamente, se que procuran mi bienestar desde mi país, México, y esta claro que si no fuese por el esfuerzo realizado por ellos, esta oportunidad no hubiese sido posible.

A mis padres Efrén y Diana, porque a pesar de la distancia, el ánimo, apoyo y alegría que me brindan me dan la fortaleza necesaria para seguir adelante, son las personas por las cuales hoy por hoy puedo afirmar que, a pesar de haber venido sola a continuar mis estudios, jamás me he sentido así, porque ellos han estado a mi lado cada día durante estos años. Soy afortunada por contar siempre con su amor, comprensión y ejemplo.

A mi hermana Ericka, con mucho cariño, por los sueños que hemos compartido, porque durante este tiempo ha sido no sólo mi hermana sino mi cómplice y mi mejor amiga.

A mi Abi porque siempre ha creído en mi y que a pesar de todo lo sucedido en este tiempo siempre mantiene la cabeza en alto.

A mi Abo, a mi Abuela y Abuelo que durante este proceso se fueron pero que creyeron en mi y siempre están conmigo.

A Eli por empezar y terminar esta aventura conmigo, por ayudarme a crecer y ser más que una amiga, ser una hermana.

A Vero, Ana, Caro, Ed, Sebas, Dañe, Franky, Pollito y a todos esos personajes y amigos que han dejado huella en mi vida, con su cariño y alegría, gracias por recordarme que hay personas valiosas en el mundo y gracias por estar en el mio.

A Joaquín, Juanjo, JuanPa, Mariano, Rafa, Pancho y Pau, mis amigos en México porque estuvieron aquí, son parte de este momento y porque no me dejaron caer.

De igual manera mi más sincero agradecimiento a Bejla Goldsman, que fue como una luz en el camino, que en momentos de desesperación me tendió la mano y gracias a ella esto es posible.

Sobre todo a Dios por darme la oportunidad de vivir y aprovechar este momento.

PSICOANÁLISIS, EL YO Y EL OTRO

INTRODUCCIÓN.....	5
I. IDEAS FREUDIANAS SOBRE EL YO.....	7
II. ACERCA DEL OBJETO EN FREUD Y DESPUÉS.....	44
III. EL YO Y LOS OBJETOS LOS OBJETOS Y EL YO	80
IV. CONCLUSIONES.....	101
V. BIBLIOGRAFÍA GENERAL	105



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

INTRODUCCIÓN

A lo largo de este trabajo intentaremos dar consistencia al nombre con que fue nombrada esta Tesis: "Psicoanálisis, El Yo y el Objeto".

Será dividido en tres capítulos:

1. Ideas freudianas sobre el Yo
2. Acerca del objeto en Freud y después...
3. El Yo y los objetos; los objetos y el Yo

Debido al gran alcance del título es necesario que tomemos algunas consideraciones:

- i. Se trata de un trabajo centrado en el pensamiento freudiano, pero va a ser contrastado con otros autores, incorporados a la teoría de las relaciones objetales, a la psicología del Yo y algunos planteamientos de Lacan sobre todo de la época conocida con el nombre de, retorno a Freud.
- ii. No se trata de un trabajo que tenga prioridad en lo histórico en sus distintas determinaciones; se trata más bien, de establecer cortes, en relación con los diferentes autores, alrededor de dos conceptos, el Yo y el objeto, para poderlos dimensionar en sus distintas y contradictorias acepciones.

iii.No es una tesis de contraste epistemológico, en todo caso el trabajo se inscribe en lo que podría llamarse una lógica de intertextualidad, que intenta subrayar, precisar y sistematizar un pequeño territorio del inmenso ámbito (conceptual, clínico, institucional y público) del psicoanálisis.

Habiendo planteado algunos de sus límites se hará referencia a su contenido.

Cada uno de los capítulos guardan una cierta independencia entre si. Su articulación se produce en las preguntas que intentan contestarse, así como en la insistencia de la temática del narcisismo como una noción central en la delimitación conceptual en el ámbito Psicoanalítico. Si los dos primeros capítulos se presentan como perspectivas generales de la problemática del Yo y del Objeto, el tercero pretende abordar una cuestión particular: la manera en como en la relación entre el Yo y los objetos se encuentran similitudes o diferencias de formas entre ellos.

A nuestro juicio, dos son las interrogantes que van cobrando mayor peso en el desarrollo del trabajo: ¿se puede hablar de Psicoanálisis como una Psicología del Desarrollo?, y ¿acaso se pueden hablar de relaciones exclusivamente duales y cuales serán entonces los efectos de las teorizaciones que afirmarán tal planteo? Para ambas preguntas se piensa una respuesta negativa, cuyos matices constituyen, en cierto modo, lo que en este trabajo se quiere exponer.

CAPITULO I

IDEAS FREUDIANAS SOBRE EL YO

Cuando se consulta el Tomo XXV de las "Obras completas" de Sigmund Freud de Editorial Amorrortu se encuentra articulado el concepto del "Yo", en diferentes constelaciones y aplicado en distintas problemáticas tanto teóricas como técnicas. Así mismo, cuando se consulta un diccionario al término Yo se dan por lo menos tres significados: En sentido gramatical nos dice que es un normativo singular masculino y femenino del pronombre personal de la primera persona; en el sentido psicológico es la unidad dinámica constituida por el individuo consciente de su personalidad y de sus relaciones con que lo rodea, en el sentido Psicoanalítico el término es empleado por Freud en la llamada "segunda tópica", para designar la instancia psíquica, la cual tiene una parte consciente y otra parte inconsciente, que se rige por el principio de realidad.

Estas tres acepciones y la multiplicidad de sus conceptos con que podría ajustarse al Yo, nos remiten a un tema complejo donde se pueden producir reflexiones a distintos niveles y con diferentes consecuencias. Este capítulo trata de cercar la noción de Yo en los textos freudianos donde, en forma mas relevante, se presenta como problema. Se trata entonces no del uso del término sino del concepto; se trata de poder señalar los puntos en los que su uso se ponía fuera de los alcances de la disciplina psicológica; así como de poder sistematizar lo que ocurrió cuando esas dos letras, (Y) (O), unidas,

son puestas a circular ancladas en la estructura teórica formulada por Freud. Se privilegiarían los siguientes textos "*Proyecto de una Psicología para Neurólogos*" (1895); "*Los dos principios del suceder Psíquico*" (1911); "*Introducción al Narcisismo*" (1914); "*Psicología de Masas y Análisis del Yo*" (1921); y "*El Yo y el Ello*" (1923).

Llama la atención la extrema sencillez con que los diccionarios dan cuenta de la acepción psicoanalítica del Yo. Quizás no debiera causar sorpresa porque el afán de todo diccionario es cerrar las definiciones y atrapar significados unívocos, afán, nunca alcanzado. Llama la atención también, la fecha que se marca como punto de arranque de las preocupaciones de Freud sobre el Yo. Esa fecha no es sólo marcada en un diccionario creado para consulta de no especialistas en Psicoanálisis. Esa fecha ha sido considerada por algunos autores como momento de verdadero viraje en las constituciones freudianas. La fecha refiere al texto "*El Yo y el Ello*" (1923), se intenta sostener que ese texto es una verdadera síntesis de la obra freudiana. Síntesis a dos niveles: el primero en el terreno de lo teórico porque se pretendería que con la construcción de la segunda tópica se arribaría a una noción de aparato psíquico que resolvería los impasses teóricos de Freud: desde estos supuestos, la segunda tópica sería vista como una verdadera cartografía del psiquismo humano con regiones, instancias y funciones claramente delimitadas.

Con el segundo nivel se intenta realizar, alrededor de la escritura de Freud sobre el Yo, la descripción que no comienza en 1923, sino mucho antes, en 1895 en el texto "*Proyecto de una Psicología*

Neurólogos”, y el mismo que será el primer punto de nuestro interés.

En “*Proyecto de una Psicología para Neurólogos*” (1895) se encuentra, como uno de los temas centrales, el Yo. Este texto que en su origen es una larga carta dirigida a W. Fliess, no es publicada sino hasta 1950. La postura de Freud frente a su creación es contradictoria; lo aclama como texto donde diversos problemas psicológicos se ajustan de una manera admirable, y al mismo tiempo reniega de ella dice: “no sé donde tuve la cabeza al hacértelo leer” le diría a Fliess. Para diversos psicoanalistas el “*Proyecto*” no es más que un intento de describir, a través del lenguaje neurológico, los descubrimientos psicológicos que Freud iba realizando. Lo que Ricoeur (1968) llama Reducción al absurdo.

Al margen del contexto científico en el que el “*Proyecto*” fue creado, se explica en cierta medida el lenguaje de referencia utilizado por Freud, en el texto se encuentran ya conceptos que serán puntuales de la Teoría Psicoanalítica, los cuales no se pueden pasar por alto. Así aparecen por ejemplo, ideas como la de vivencia de satisfacción, deseo, proceso primario, proceso secundario y una particular concepción del Yo. Si a esto se agrega que textos mucho más tardíos como “*Más allá del principio de placer*” y “*La Negación*”, parecen estructurados con la mirada puesta en el “*Proyecto*”, entonces se reafirma la importancia teórica de este texto.

La concepción freudiana del Yo en el “*Proyecto*” implica definirlo como una red de neuronas “investidas y bien facilitadas entre si”. Por esta definición es necesario plantear una breve síntesis de las hipótesis centrales que Freud maneja en este texto.

Esta síntesis se centrará en dos puntos, lo que propone Freud como funcionamiento del aparato y la articulación entre la caracterización del Yo y la actividad del juzgar.

Sigmund Freud, presenta dos hipótesis centrales: Cantidad y Neurona, y él construye una verdadera arquitectónica que intenta describir la relación del organismo con la realidad. Dos tipos de cantidad Q (cantidad que proviene del exterior) y Q_n^z (magnitud de cantidad intercelular) y tres sistemas neuronales Φ (fi), Ψ (psi), ω (omega), que se utilizarán como materia prima con la que Freud postulará un primer modelo de aparato, la red de neuronas y las magnitudes de cantidad que circulan entre ellas están reguladas por una tendencia primaria que se entiende como libramiento absoluto de la excitación; esta tendencia es sustituida por la función secundaria concebida como acopio de excitación necesaria para la realización de la vida y la inclusión del problema de la memoria, problema que esta presente en la construcción de la primera tópica.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Se habla primero de las neuronas Φ y Ψ : en Φ la excitación pasaría libremente, mientras que en Ψ se enfrentaría a las resistencias de las barreras de contacto. En Ψ es donde se presentaría el recuerdo, aparecería en función de neuronas alteradas permanentemente por el proceso excitatorio; cuando este se vuelve a presentar recorrería el camino ya andado. En Ψ habría una facilitación en la red de neuronas, esta facilitación implica que la neurona tiene que soportar cierto acopio de Q_n^z o sea servir a la función secundaria, termina sirviendo, en última instancia a la

función primaria de descarga, en la medida en que la investidura neuronal facilite a la conducción del proceso excitatorio. La facilitación puede sustituir a la magnitud de cantidad. La memoria es pues definida por las facilitaciones existentes entre las neuronas Ψ y por la diferencia entre estas facilitaciones.

Las diferencias entre neuronas Φ (fi), Ψ (psi) no dependen de su estructura, ya que Φ presenta barreras de contacto, así como de su ubicación tónica de la cual provienen las cantidades Q , a las que se enfrentará, es decir, Φ va a afrontar al exterior y Ψ va a recibir la excitación por parte de ésta, así como también recibirá excitación por parte de las células que provienen del interior del propio cuerpo. La tesis central habla de que la magnitud que viene del exterior es mucho mayor que la que se presenta de los estímulos endógenos, de tal manera que las barreras de contacto nada pueden hacer frente a la cantidad exterior (Q).

Qn^z (magnitud de cantidad intercelular) es menos intensa ya que este ímpetu está en relación con las resistencias de las barreras de contacto. Como Q a la cual se enfrenta Φ es una magnitud muy elevada, se necesita un órgano protector que se coloca entre Φ y el mundo exterior que tiene la función de filtrar. El supuesto de estas barreras protectoras concuerdan con la función primaria del sistema de neuronas: un apartamiento cada vez mayor de Qn^z de las neuronas. Este modelo es similar al que Freud va a presentar más tarde en *"Más allá del principio del placer"*.

El tercer sistema de neuronas al que Freud denomina ω (omega) tiene como función la conciencia, la cual la relaciona con el problema de la cualidad y de la sensación. Este es excitado a raíz de la percepción, pero no de la reproducción del recuerdo; sus estados de excitación dan por resultado las diversas cualidades (sensaciones concientes), el hecho de que ω tenga que ver más con la cualidad que con la cantidad hace que su problemática sea un tanto diferente a la de los otros sistemas. Freud dice "la cualidad aparece allí donde la cantidad está desconectada lo más posible"(Freud, S. 1985, p 353.), por lo tanto la cantidad con la que trabaja ω es menor en Ψ y mucho menor que en Φ . Esta característica de ω choca con el carácter y con la facilitación plena que hay en ω ; esto no proviene de la cantidad sino del período definido como la naturaleza temporal del decurso excitatorio. La resistencia de las barreras de contacto sólo corresponden para la transferencia de Q pero no para la transmisión del período.

Aún cuando ω trabaje con una mínima cantidad también busca la descarga. ω es llenada con QN^z por Ψ ya que con Φ no guarda relación directa. Y el contenido de ω es también la serie placer-displacer, que constituye su investidura propia; en este aspecto ω y Ψ constituyen verdaderos vasos comunicantes: el displacer sería la sensación de ω frente a un acrecentamiento de QN^z ; en Ψ el placer sería producido por la descarga de excitación.

Una vez que se han expuesto las hipótesis centrales y los distintos sistemas de neuronas, puede darse una idea del funcionamiento del aparato.